

Biocombustibles, frenazo económico, globalización... ¿dónde está el problema?

Asociación Nacional de Comerciantes de Ganado Porcino - Ancoporc

Recientemente hemos conocido un informe en el que Naciones Unidas alerta sobre el papel que ha jugado la producción de los biocombustibles en el encarecimiento de la cesta de la compra, y tilda a éstos de "crimen contra la humanidad" (MG nº 208, mayo 2008, pág. 11). Así lo ha manifestado el portavoz especial de la ONU para el derecho a la alimentación, Jean Ziegler, señalando cómo han participado los carburantes elaborados con cosechas de trigo y azúcar de caña, entre otros, en el encarecimiento de los alimentos.

El Banco Mundial estima que en los últimos tres años, los precios de los alimentos en general han aumentado un 83%. Por otro lado, la FAO, Agencia para la Alimentación y la Agricultura de la ONU, evidencia en un estudio que el alza de los precios en los países en desarrollo, donde se destina a la alimentación alrededor del 80% de los ingresos (del 10 al 20% en los países desarrollados), puede ser una catástrofe.

Todo apunta por las noticias que recibimos día a día, en que nos encaminamos hacia períodos de conflictos, marcado por la desesperación de las poblaciones más vulnerables que luchan por su supervivencia. Lo hemos podido comprobar en los disturbios que han ocurrido hace algunas semanas en Haití, debido a la carestía de alimentos, donde murieron cinco personas, y esto no es más que un primer aviso.

La organización humanitaria Intermon Oxfam ha solicitado a la UE que suspenda los objetivos en cuanto a biocombustibles (el 10% para el 2020) para aplacar la crisis.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), se reunieron también hace unas semanas y alertaron de que el alza de los precios amenaza la estabilidad política de muchos países y agrava la pobreza de millones de personas.

Países como China siguen creciendo a un ritmo de 10,6% de una forma fuerte y sostenida, a pesar que en este primer trimestre del 2008 se ha visto afectada por una cierta desaceleración.

Desde tiempos ancestrales, la carne ha representado uno de los pilares fundamentales de nuestra dieta diaria, y supo-

ne un 16% de la cesta de la compra de los españoles. El pollo y el cerdo continúan siendo los productos cárnicos más consumidos por las familias con un 26 y 24% respectivamente.

El 17% de la población come carne a diario y un 59% lo hace por lo menos tres veces por semana (AECOC). Estos datos contrastan con la crisis alimentaria que estamos sufriendo a nivel mundial, pero también nos hacen pensar en por qué se ha generado esta crisis tan aguda en el sector

ganadero y por qué no somos capaces de trasladar el incremento de costes en toda la cadena de valor de nuestro producto, lo que hace que cada día sea un sufrimiento para todos los ganaderos.

Tenemos la sensación de sufrir una crisis en silencio, de impotencia, sin saber qué solución dar para buscar una salida

En el sector porcino, durante estas semanas hemos asistido a sucesivas bajadas en el precio de lonja, llegando a tener un precio de 1,12 euros/kg vivo. Teniendo en cuenta una estimación del coste de producción, en función del tipo de explotación, entre 1,20 y 1,30 euros/kg vivo, que podemos ver que semana tras semana, los productores entran en una espiral de pérdidas, sin saber hasta cuándo va a durar.

¿Alguien se ha parado a pensar cuánto cuesta en la tienda una bolsa de patatas fritas? Desde 14 a 16 euros el kilogramo, según tipo de tienda. El kg de patatas crudas está en 0'50 euros. ¿Qué carne hay más cara? Ninguna.

Los precios de la carne en la industria, deberían subir entre un 15 a un 18%, para evitar que una gran parte de los ganaderos (entre un 20 a 30%) cierre sus explotaciones inmersos en plena crisis de cotizaciones y con unos precios de las materias primas muy altos; no obstante en marzo hemos podido apuntar descensos en los precios de los cere-

ales (alrededor de un 15%), lo que hace que se pierda menos.

Tenemos la sensación de sufrir una crisis en silencio, de impotencia, sin saber qué solución dar para buscar una salida, ya que influyen muchos factores que apuntábamos al principio: incremento del coste de las materias primas, crisis alimentaria a nivel mundial, aumento de la demanda de estas materias primas con destino a la alimentación humana y animal, crisis económica a nivel mundial, también por incremento de otras materias primas, como pueden ser las energéticas como el petróleo, o el hierro, el cobre, fertilizantes, dificultad para exportar a terceros países por la paridad euro/dólar, y podríamos seguir añadiendo otras muchas más.

Por ello, es difícil resolver este rompecabezas e intentar ofrecer al sector ganadero y al sector primario una salida a la angustiosa situación que sufre, pero, entre todos los que estamos en el sector, tenemos que lograr encontrarla.



Por ello, desde nuestra posición, alzamos la voz para que se sepa y se conozca la gravedad de la situación existente en el día de hoy e instamos, tanto a Administraciones, organizaciones y a nuestros políticos que lo tengan presente, solicitando todo el apoyo que sea posible. ●

BACTOCELL®

BACTERIA ÁCIDO LÁCTICO PARA MONOGÁSTRICOS

El cálculo bien hecho



BACTOCELL®

Resultados contrastados, óptimos beneficios

Bactocell® es una bacteria productora de ácido láctico, *Pediococcus acidilactici* MA 18/5 M, aprobado para lechones (Nº9) y cerdos de engorde (E1712) en la UE.

Bactocell®:

- ⊕ produce gran cantidad de ácido láctico (L+),
- ⊕ asegura la higiene del alimento y una mejor palatabilidad,
- ⊕ mejora los resultados zootécnicos (IC y GMD),
- ⊕ homogeneidad de las camadas y cerdos más sanos.